

LOS ATAQUES DE ZAPATERO AL NIVEL DE VIDA DE LA POBLACIÓN Y LA CRISIS SOCIAL

Cuando este artículo salga a la luz Zapatero habrá aprobado la reforma laboral. Hace días anunció que el 16 de junio se aprobaría por decreto otra reforma laboral con o sin acuerdo social. Esta reforma laboral será un ataque más en contra de las condiciones de los trabajadores. La bajada de salarios de los empleados públicos, la eliminación del cheque bebé, la congelación de las pensiones, la eliminación de la retroactividad en el pago de la ley de dependencia y el parón en las inversiones públicas son los puntales que junto a la reforma laboral, van a sostener el sistema capitalista. Si alguien tenía todavía alguna esperanza en Zapatero como presidente de medidas sociales, ya estará desencantado. Zapatero se ha quitado la careta y se ha posicionado descaradamente al lado del dinero. Y si acaso hubiera personas que justificaran las medidas antisociales hay que decirles que estas medidas son además inútiles para resolver el paro y los problemas sociales. Las crisis capitalistas sólo se sobrepasan con la sobreexplotación de los trabajadores, la destrucción de mercancías y medios de producción y la guerra. Pues son los beneficios del capital los que mandan y estamos en una de las crisis más graves del sistema capitalista y, tal como se desarrollan los acontecimientos, comparable a la crisis de 1929 que desembocaría en el fascismo y la II Guerra Mundial.

La crisis económica capitalista internacional ha traído consecuencias desastrosas para la población española y en especial para las capas más débiles de la clase trabajadora. Entre ellas, a los más de 5,6 millones de inmigrantes que se encuentran empadronados, de ellos el 30% ahora en paro. Es una verdadera catástrofe social el aumento continuo del paro registrado. El 20% de una población activa, de 18 millones de asalariados, se encuentra sin trabajo. Son 4,6 millones de trabajadores que buscan empleo. De ellos, millón y medio no cobran el desempleo, y 1,3 millón de hogares tienen todos sus miembros parados. Cuatrocientos mil que habían agotado las prestaciones sobrevive con apenas 420 € que el gobierno Zapatero se ha dignado a darles durante 6 meses prorrogables.

Entre estos parados, 800 mil pertenecen a la construcción consecuencia del estallido de la burbuja inmobiliaria, burbuja que había permitido el enriquecimiento de bancos y empresarios de la construcción y la corrupción política como el caso Gürtel.

La causa de que España sea el país europeo con más paro reside en la estructura productiva del país y del tipo de relaciones laborales; gracias a ella la patronal puede despedir impunemente, contratar casi sin coste, esto en los despidos individuales. En los Expedientes de Regulación de Empleo, es decir, los despidos colectivos tanto temporales como definitivos, el permiso gubernativo es casi total y las ayudas estatales sufragan su coste.

El 10% del PIB se basa en la construcción y el 66% en los servicios. Esto ha supuesto que al estallar la burbuja inmobiliaria haya arrastrado a los servicios que vivían del auge del consumo provocado por el ladrillo. De hecho, el volumen de negocio en la construcción ha sido, antes de estallar la burbuja, el mayor de la UE con 304.644 millones de euros. La patronal de la construcción y los promotores inmobiliarios, amparados en los créditos baratos de los bancos, las recalificaciones de

los terrenos por parte de los ayuntamientos y unos salarios bajos, fueron inflando los precios de las viviendas de forma que no correspondían a la realidad, sino a sus expectativas de beneficios. Durante años sus beneficios fueron ampliando la burbuja. Con la crisis financiera internacional la burbuja comenzó a desinflarse y la realidad volvió invendibles los pisos construidos. Las hipotecas y préstamos no correspondían al valor real de las viviendas. Todo el sistema se vino abajo. Ahora hay 1 millón de viviendas sin poder venderse, de ellas más de 300 mil en construcción. La mayoría en la costa valenciana, catalana y en la Costa del sol andaluza. Esto ha llevado a la caída de empresas relacionadas con los servicios y turismo en la costa.

Sin embargo la gran patronal, con la banca a la cabeza, no ha dejado de obtener beneficios. Ahora con la crisis a costa del endeudamiento y con las ayudas del gobierno de Zapatero. Es una minoría social, unos centenares de personas que componen la gran burguesía española y que dominan los grandes sectores productivos. Sólo unas decenas de empresas tienen centenares de trabajadores. De las 3,3 millones de empresas sólo el 2,5 tiene más de 20 asalariados y las 35 mayores dominan todos los sectores. Hace unos meses un reportaje del diario *Público* desveló las relaciones familiares que dominan las grandes empresas cotizadas en bolsa del llamado Ibex 35. Son 20 familias las que dominan y ejercen la dictadura económica en nuestro país. Botín, Florentino Pérez, Benjumea, Areses, Amancio Ortega, Koploviz etc. obtuvieron el año pasado más de 42 mil millones de beneficio. Los grandes bancos 12,6 mil millones.

EL GOBIERNO SOCIALISTA Y LA PATRONAL SE ALÍAN CONTRA LOS TRABAJADORES

Zapatero como buen gestor político de sus intereses les eliminó impuestos como el de Patrimonio por el cual el Estado gravaba las propiedades inmobiliarias o bajó el impuesto de sociedades al 18% y permitía a las llamadas Sociedades de Inversión (SICAV) que pagaran el 1%. Convirtiendo España en un paraíso fiscal donde multimillonarios y futbolistas de élite obtienen beneficios casi sin pagar impuestos. No contento con estas desgravaciones ha ayudado a los bancos con 150 mil millones entre avales y ayudas. Sostiene a la gran patronal con subvenciones y la protege. El caso más sonado es el del presidente de la patronal, Gerardo Díaz Ferrán. Calificado por sus trabajadores como "terrorista patronal" estafó y dejó sin vuelo a miles de usuarios de su compañía de aviones, Air Comet, vendiendo billetes de avión cuando sabía que estaba en quiebra, dejó en la calle a 660 trabajadores y sus otras compañías, como Viajes Marsans, están abocadas al cierre. Pues bien, el gobierno pidió a los bancos que sostuvieran sus empresas y se negó a investigar sus cuentas como pedían los trabajadores y usuarios de la aerolínea.

La gran patronal no sólo se conforma con las ayudas estatales, quiere más. Quiere una reforma de las condiciones laborales para que el coste del despido sea más barato aún. El techo máximo de indemnización por un despido improcedente está en 45 días de salario por año trabajado con un máximo de 42 anualidades. Entendiendo el despido improcedente como el que no tiene causa legal. Es decir, el despido que corresponde a la voluntad del patrón. Pero actualmente el 30% de los trabajadores tienen contratos temporales y se van a la calle sin indemnización alguna. Entonces, ¿qué interés tienen los patrones en una nueva reforma laboral presentándola como la solución a la crisis? Es el interés de conseguir sustituir el antiguo contrato con despido de 45 días por otro más barato aún. Buscan el abaratamiento de los salarios haciendo que sea el Estado quién pague costes. En un país donde el salario de 1000€ es el máximo para el 60% de los trabajadores, el salario mínimo está en unos 650€ y el salario medio bruto en unos 1800, abaratar más

estos salarios supondrá una sobreexplotación de la clase trabajadora para mantener los beneficios de estos explotadores que se llevan la mitad de lo que se produce en el país (PIB).

No contentos con estos ataques a la clase trabajadora ahora con el motivo de la deuda pública pretenden recortar el gasto social y el salario de los empleados públicos, así como la venta de las empresas públicas que quedan. Argumentando que el coste de la deuda del Estado está subiendo a causa de la crisis, de la situación griega, o de los especuladores, quieren seguir dando dinero a costa de nuestros salarios y condiciones de vida. Según los datos oficiales la deuda pública del Estado español asciende a medio billón de euros. Sin embargo, la deuda de los empresarios es más de 1,3 billones. ¿Por qué tiene que pagar la población el robo que supone la especulación de los banqueros con la deuda pública? En sólo un día de la primera semana de mayo los intereses subieron 17 millones de euros y en los últimos 5 años hay un recargo de 83 millones de euros a pagar de más a los bancos. Los bancos españoles tienen deuda griega, española, europea y sobre todo han apuntado a Portugal. Se dice que tienen la tercera parte de su deuda pública. En 2007 consiguieron, de otros muchos que obtienen, 63 mil millones de euros del BCE, al 1%, ¿cuánto están ganando con los intereses de la deuda estatales europeas?

Esta burguesía española, griega, europea e internacional es la que, a través del sistema financiero, está llevando a la bancarrota a los países y a la clase trabajadora atacando sus condiciones de vida y sus salarios. En esta situación los sindicatos mayoritarios hacen todo lo posible para frenar cualquier intento de lucha y de extensión de éstas. Con un 5% de afiliación obtienen financiación y poder de negociación del Estado. Son meras organizaciones institucionales. Este año pasado recibieron casi 30 millones de euros en subvenciones para sus cursos de formación, los cuales sirven para financiarse y actualmente parece que hay un pacto con Zapatero para mantener la paz social. Zapatero sigue creyendo que la crisis es coyuntural y hasta ahora no ha llegado a los ataques del plan de austeridad del gobierno griego. Pero la situación se agrava y los sindicatos no podrán mantener la situación de luchas parciales y aisladas como ahora. Entonces necesitaremos un plan de lucha estatal para defender los derechos de la clase trabajadora.

EN SEVILLA TUSSAM CONTRA LA VENTA DE LA EMPRESA PÚBLICA

Consecuencia de esta situación está el intento de privatizar líneas del transporte público (Tussam) de Sevilla que desencadenó huelgas y movilizaciones durante el mes de marzo y abril. La empresa es municipal y el ayuntamiento es de mayoría de izquierda con una coalición entre los socialistas e Izquierda unida, e intentan privatizar líneas de autobuses. Los trabajadores de Tussam comenzaron en la semana de Feria, las fiestas de abril de la ciudad, una huelga contra la privatización de parte de las líneas, el mantenimiento del empleo de los 140 compañeros de la bolsa despedidos y por el cobro de los atrasos como reivindicaciones fundamentales. Si Tussam comenzaba a privatizarse los trabajadores iban a empeorar las condiciones de trabajo y repercutiría en el sector del transporte.

Está claro que el alcalde y la dirección de la empresa pretenden la venta encubierta de Tussam para pagar las deudas. En el fondo del problema están los presupuestos municipales, la deuda con los grandes bancos del Ayuntamiento y Tussam y la incapacidad para obtener dinero. Los medios y el ayuntamiento desarrollaron una campaña para decir que Tussam está en quiebra, pero en realidad ocultaban la quiebra de las finanzas municipales.

Nos encontramos entonces, con la paradoja de que mientras los ayuntamientos, autonomías y Estado central gastan el dinero público en sostener a la banca y a la gran patronal, quieren sostener el sistema capitalista a costa de los trabajadores.

La huelga se terminó con la retirada del plan de privatización y la dimisión de la dirección. Una pequeña victoria, parcial pero importante para la moral de los 1800 trabajadores. Aunque todos saben que los ataques proseguirán. De hecho continúan. Tussam se negó a readmitir a Fernando Reyes, vigilante que había sido despedido injustamente por ESABE – la empresa de vigilancia contratada por Tussam-; y esto a pesar de que ganó el juicio como despido improcedente. Una vez más se mostró a las claras la dictadura patronal.

Otras empresas públicas, como Correos, están en la misma situación y comienzan sus movilizaciones en el ámbito nacional. Posiblemente la situación de ataques se extenderá a los empleados públicos, que reaccionarán también.

9 de mayo de 2010

GÜRTEL: LA CORRUPCIÓN DEL PARTIDO POPULAR

La derecha española, organizada en el Partido Popular, está inmersa en una trama de corrupción política implicando a sus máximos dirigentes y en especial a Luís Bárcenas, tesorero del partido hasta hace poco. Esta red fue detectada a finales de 2007 a partir de una investigación de la Fiscalía Anticorrupción a partir de varias denuncias de concejales del partido derechista y de horas de grabación aportadas por uno de ellos, José Luís Peña, ex concejal por el PP de Mahadahonda, (Madrid). Estos concejales realizan su “venganza” personal contra dirigentes locales del PP de Madrid al ser excluidos de los negocios inmobiliarios que durante estos años se realizan. El motivo de la extensión de las investigaciones a comunidades autónomas gobernadas por la derecha como Valencia, Galicia y la propia de Madrid es el descubrimiento a través de estas denuncias de una red de empresas ligadas a miembros del PP que realizan trabajos para el partido, reciben subvenciones públicas, construyen un entramado de negocios inmobiliarios y financian al partido, pagando sobornos a políticos, cobrando y repartiendo comisiones por negocios de todo tipo. Se convierte así en el mayor caso de corrupción política desde la muerte del dictador. En ella están implicadas más de 70 personas y lo que es más significativo es que la trama de corrupción llega a las instancias más altas del partido personificada en el tesorero del PP y hasta hace poco senador Luís Bárcenas. Pero no quedan fuera presidentes autonómicos como Francisco Camps en Valencia, Esperanza Aguirre en Madrid, políticos de las autonomías de Galicia – en época de Manuel Fraga- y Castilla y León y decenas de concejales y alcaldes que hacían negocios a través de esta trama. Además de Jaume Matas, ex presidente autonómico de Mallorca, detenido por el robo de dinero público y negocios inmobiliarios en las islas pero en sumario aparte.

El nombre de “Gürtel” (en alemán correa, cinturón) fue elegido por la policía debido al apellido del cabecilla de la trama Francisco Correa que había montado la red de empresas y con sede alguna de ellas en paraísos fiscales. No es casual que coincida con el estallido de la burbuja inmobiliaria la aparición del caso y que se extienda en el 2009 siendo en este año ya imparable. Tampoco es casual que sea el famoso juez Baltasar Garzón quién, desde la Audiencia Nacional, investiga el caso y hace que sea imposible pararlo. No sabemos hasta qué punto se investigará totalmente. Lo que sí es cierto es que ligado al boom del ladrillo y al gobierno del PP desde 2006 los capitalistas y financieros españoles han tenido ganancias millonarias y que el aparato de Estado ha servido de palanca para enriquecerse. Y a pesar de centrarse en el PP tenemos que destacar que las redes de corrupción política se han extendido a todas las grandes capitales y a miles de ciudades implicando a todos los partidos mayoritarios del arco parlamentario, de derechas o de izquierdas incluyendo a IU.

LA REACCIÓN DEL PP

Desde que Garzón tomó el caso, las investigaciones se hicieron más extensas. Como juez de la Audiencia Nacional le pertenecen los delitos contra el Estado de ámbito nacional. Este tribunal especial es heredero del Tribunal de Orden Público (TOP) del franquismo. A la vez que Garzón investigaba, la trama corrupta salía a la luz y el PP se implicaba más y más. Las filtraciones del sumario van apareciendo en la

prensa, en especial en el diario *El País*, que realiza un trabajo de investigación que saca a la luz poco a poco todo el entramado. Este juez, famoso por sus investigaciones y encausamientos de Pinochet, los dictadores argentinos, el terrorismo de ETA o el Gal, ha estado siempre cerca de los socialistas. Además entró en política de la mano de Felipe González, ocupando un cargo político relacionado con la lucha contra la droga.

La reacción de toda la cúpula dirigente del PP ante las continuas acusaciones y publicaciones de las corruptelas fue de rechazo total, acusando al PSOE y a Garzón de estar detrás de estas “falsas” acusaciones por motivos políticos. Acusaron a la policía de fabricar pruebas, de mentir y en la misma tónica que con el atentado del 11 M, cerraron filas ante sus afiliados y electorado creando un clima victimista. Así se presentaban como víctimas de una falsa trama organizada por el gobierno y de parte del aparato de Estado. Públicamente se presentaron toda la cúpula dirigente para decir que eran objeto de persecución del Estado. Lograron así mantener a su electorado y sus militantes fieles. Pero a pesar de toda su propaganda cada vez las pruebas eran más evidentes y los 19 mil folios del sumario cuando fueron hechos públicos no hicieron más que extender más la corrupción al partido.

En su estrategia para capear el temporal los dirigentes de la derecha están utilizando todos los medios para frenar la investigación y ocultarla. No sólo han utilizado sus medios de comunicación, también los altos cargos del Estado de su cuerda. Por ejemplo el Tribunal Superior de Justicia de Valencia encontró indicios suficientes de un posible delito de cohecho para Francisco Camps y decidió que el presidente valenciano compareciese como acusado. No obstante, los jueces que formaban el TSJV decidieron por dos votos contra uno anunciar que no se habían encontrado indicios suficientes por lo que se sobreseyó el caso, siendo uno de los jueces íntimo amigo del presidente.

El PP también se quejó ante el juez de la Audiencia por las filtraciones del sumario que llegan a la prensa y 24 horas después pide la recusación del juez y anuncia el fin del pacto de la Justicia firmado por el Gobierno al conocerse que el entonces ministro Bermejo coincidió con Garzón en una cacería, sólo un día después de que saliera a la luz la operación de la Audiencia Nacional.

EL FONDO DE LA CORRUPCIÓN DE GÜRTEL

Es evidente que el pinchazo de la burbuja inmobiliaria ha determinado en última instancia la salida a la luz de estos negocios de la burguesía española y sus políticos y demuestra la naturaleza del Estado y el propio sistema económico. Para la derecha y ciertos sectores de la izquierda la corrupción política está ligada individualmente a personas corruptas. Es una cuestión ética ser corrupto o no. Y la ética o la moral dominante en nuestra sociedad la marcan las leyes como imperio del derecho. La ley es la protección del ciudadano ante la violencia, el engaño o avaricia.

Desde este punto de vista para que haya menos corrupción se necesitan más leyes contra ella y más ética en las personas que se dedican a la cosa pública. Según el Diccionario RAE, corrupción, en esta acepción del término, significa traspasar o utilizar las leyes y el Estado para uso propio de privilegios y riqueza. Las leyes y el sistema judicial velarían por ello. Así pues, en nuestro sistema político “democrático” la garantía contra la corrupción está en las leyes, la separación de poderes y la libre elección de los políticos. En conclusión, la única solución a la corrupción, ya que estamos abocados a ella por la naturaleza humana, es la ley. Ésta o su modificación harían posible el castigo a los culpables. En sí mismo es la misma idea de la lucha contra el tráfico de drogas. Sólo la represión policial de los narcos y las prohibiciones

en la sociedad podrá eliminar esta lacra social contra la salud pública. Pero como se demuestra año tras año, década tras década, la represión de estas actividades no elimina la causa.

ESTADO Y CAPITALISMO

En nuestro país vivimos en un Estado “democrático”, en una monarquía parlamentaria y con sufragio universal cada 4 años. Pero independientemente de la forma de este estado, “el Estado, *explicaba Lenin*, es en realidad un aparato de gobierno, separado de la sociedad humana. Cuando aparece un grupo especial de hombres de esta clase, dedicados exclusivamente a gobernar y que para gobernar necesitan de un aparato especial de coerción para someter la voluntad de otros por la fuerza -- cárceles, grupos especiales de hombres, ejércitos, etc. --, es cuando aparece el Estado”.

En el caso que estamos desarrollando la utilización del Estado para negocios de la burguesía es inherente al sistema económico capitalista en el cual estamos inmersos. El capitalismo es un sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción para la obtención de beneficios. Ganar dinero traficando con mercancías y produciéndolas es el motor de la sociedad. Es más el sistema entra en crisis si no hay enriquecimiento del propietario del capital. La diferencia entre la corrupción está en la legalidad o no de estas transacciones. Como demostró Marx, en una sociedad capitalista donde el mundo del trabajo produce colectivamente todo lo que existe, el enriquecimiento de la burguesía proviene de la explotación de los trabajadores. La plusvalía es la parte producida por la clase trabajadora colectivamente que es apropiada por la burguesía. Es por tanto el enriquecimiento de la burguesía de un robo legal al mundo del trabajo. Y para mantener esta avaricia colectiva de banqueros, empresarios y terratenientes se necesita un aparato de leyes que haga funcionar todo ello y que proteja al capitalista y sancione al trabajador. Así los derechos en las constituciones aparecen formales y no reales. El derecho al trabajo, por ejemplo, es pisoteado continuamente; la patronal puede despedir con causa o sin ella, dependiendo de los beneficios del mercado.

El Estado, además, mantiene las funciones que a los capitalistas no les interesan porque no obtienen beneficio como servicios sociales, educativos o de transporte públicos. Cuando se necesitaba una industria siderúrgica o naval de gran inversión de capital el Estado las creaba con capital público. Cuando los capitalistas tienen el negocio a la vista se privatizan. Si hay que salvar bancos con dinero público se hace, para después devolverlos a la “iniciativa privada”.

Desde el momento que el capitalismo ha desarrollado la producción y la tecnología hasta niveles extraordinarios históricamente, desde el momento que ha abaratado los costes hasta niveles casi de gratuidad, ha socializado la producción de tal manera que sus beneficios no pueden obtenerse en el sistema productivo y es el sistema financiero el que prima. Así el capitalismo se hace cada vez más corrupto, teniendo incluso que sortear sus propias leyes para mantenerse con vida.

LA CORRUPCIÓN ES LA MANERA DE MANTENER LA DOMINACIÓN DEL CAPITAL

Como el vampiro se alimenta de la sangre, el capitalismo vive del trabajo humano. El caso Gürtel no es más que una manifestación más de este capitalismo

decrépito que necesita subvertir sus propias leyes para seguir utilizando al Estado como aparato de robo social y mantener así sus beneficios.

¿Cuál ha sido el mecanismo concreto de corrupción política? El mecanismo de la burbuja inmobiliaria necesitaba del Estado y de la corrupción para mantener sus beneficios. Este mecanismo de enriquecimiento se basaba en la construcción de viviendas sobre suelo que los ayuntamientos tenían que recalificar. Un suelo rústico o industrial al pasar a urbano podría suponer el 100, 200 o 500% de subida de precios. El crédito barato propiciado por los bancos centrales alimentaba la espiral crediticia y el propio ayuntamiento o cualquiera de las instituciones recibía más impuestos con la construcción de viviendas. Los capitalistas necesitan por tanto de sus políticos para estos negocios. De ahí que la corrupción y la vesania sean algo normal en este sistema, sin el cual sería muy difícil mantener los beneficios y el crecimiento económico. Cuando se ha roto esta dinámica las distintas luchas por mantener sus beneficios ha provocado la revelación de las distintas corruptelas.

En su obra *El Estado y la Revolución* Lenin siguiendo a Engels, explica el maridaje de corrupción y capitalismo de esta manera: "en la república democrática -- prosigue Engels -- "la riqueza ejerce su poder indirectamente, pero de un modo tanto más seguro", y lo ejerce, en primer lugar, mediante la "corrupción directa de los funcionarios" (Norteamérica), y, en segundo lugar, mediante la "alianza del gobierno con la Bolsa" (Francia y Norteamérica). En la actualidad, el imperialismo y la dominación de los Bancos han "desarrollado", hasta convertirlos en un arte extraordinario, estos dos métodos adecuados para defender y llevar a la práctica la omnipotencia de la riqueza en las repúblicas democráticas, sean cuales fueren". Es el capitalismo decrépito y corrupto el que determina la organización social y política de la sociedad. El caso Gürtel no es más que una manifestación de este sistema económico que, hoy más que nunca, hay que destruir, pues no sólo no funciona sino que nos lleva de crisis en crisis al hundimiento de nuestra sociedad.

La crisis de la llamada "deuda griega": la economía a borde del abismo

Hay que decir que la "solución" para superar lo que se llama abusivamente la "crisis griega" – pero que no es más que el último de los rebrotes de una misma crisis financiera mundial – no ha puesto fin al hundimiento de la economía. La decisión de liberar 110 mil millones de euros, con el cínico pretexto de salvar a Grecia, pero en realidad para salvar los beneficios de los banqueros que especularon contra Grecia, ni siquiera se había terminado de aprobar oficialmente cuándo las Bolsas caían brutalmente, de Frankfurt a Nueva York pasando por Londres. Mientras los comentaristas aún seguían especulando sobre la posibilidad de un contagio de Grecia a Portugal, o incluso a España, estos dos últimos Estados ya estaban metidos en la tormenta financiera. Los mercados, es decir, la media docena de grandes bancos de negocios que son los que hacen y deshacen en el ámbito de los préstamos a los Estados, acababan en cualquier caso de apreciar con satisfacción que los países más ricos de Europa no los abandonarían, en caso de que el Estado griego no estuviera en situación de respetar los vencimientos del reembolso de su deuda. El espectro de la quiebra del Estado griego se alejó, pero sin desaparecer por ello. *"Las necesidades de financiación de Grecia están cubiertas por completo para los doce próximos meses"*, garantiza uno de los economistas principales del banco Goldman Sachs. En otros términos, no están cubiertos más allá. Es lo mismo decir que esta información únicamente, fundada o no, basta para reactivar en cualquier momento la especulación contra el Estado griego. Y sobre este tema, lo que cuenta no es la solvencia del Estado griego, incluidos los préstamos europeos, sino la idea que se hacen de ella los acreedores.

Una vez ganado este pulso por los bancos contra los Estados de la zona euro, no tenían por qué pararse en tan buen camino. Les toca pues a Portugal y España añadirse así a Grecia e Irlanda como campos de maniobras para la especulación. Y ya se comienza a hablar de Italia.

Prestar a los Estados es una actividad bancaria tan antigua como los bancos. Una manera "de hacer trabajar al dinero" conocida como de las más seguras y rentables. La historia del capitalismo está vinculada íntimamente a la historia de la deuda pública. Las operaciones especulativas actuales sobre la deuda griega son una excrescencia de este funcionamiento normal en economía capitalista.

Las dificultades, reales o supuestas, del Estado griego para rembolsar su deuda sirven de justificación para prestarle solo a un interés usurero. Este interés usurero hace que el Estado griego, obligado a pedir prestado para hacer frente a la deuda que vence, no disminuye su deuda sino la aumenta. Se establece entonces una espiral infernal que el Estado pretende frenar aplastando a su población con una política de austeridad draconiana.

Los debates sobre el contagio de Grecia a otros Estados de la Unión Europea son ociosos. No hay ninguna razón para que la especulación se detenga.

Por una parte, Estados endeudados con grandes necesidades de financiación y en consecuencia solicitantes de créditos. Del otro, instituciones financieras, es decir, en realidad la clase capitalista para la cual sirven de mandatarios, están a la cabeza de cantidades sin precedentes de liquidez. Todos los mecanismos están empleados para que los Estados se encuentren en una situación de sobreendeudamiento, que conocen muchos hogares._

La crisis financiera hace balancearse a las instituciones europeas. Ya hizo estallar el pacto de estabilidad inscrito en el Tratado de Maastricht. Este Tratado había consagrado un aspecto esencial de lo que las distintas burguesías de Europa llaman la "construcción europea". Empujadas por una parte por necesidades económicas potentes, dada la interdependencia de las economías nacionales europeas –en realidad incluso mundiales –, las burguesías europeas son al mismo tiempo incapaces de fundir en un único conjunto político, en una federación europea, el mosaico de Estados que constituyen la Unión Europea. Hoy pagan el precio.

El dólar americano, por ejemplo, por mas que sea como el euro un trozo de papel con cifras arriba, su credibilidad – a pesar de todo seriamente sacudida por la crisis y por la creación monetaria por la cual los gobernantes la combaten –se apoya a pesar de todo sobre el poder de un único Estado. No es el caso del euro. Los dieciséis Estados que participan a la zona euro guardaron su soberanía y el hecho de ser cada uno el instrumento sobre todo de su propia burguesía.

La Unión Europea sacudida por la crisis financiera

El Tratado de Maastricht no fue más que un Tratado precisamente, es decir, un acuerdo internacional entre Estados diferentes deseosos de crear una única moneda indispensable para garantizar una vida económica interdependiente, pero guardando cada uno su propia política económica, su propia fiscalidad, etc.

Eso pudo funcionar durante algunos años, mientras las ventajas eran más que los inconvenientes. Pero las condiciones fijadas en Maastricht, es decir un endeudamiento inferior al 60% del PIB y un presupuesto cuyo déficit no sobrepase el 3%, han sido arrebatadas en la tormenta financiera. No hay ya en la zona euro un solo Estado cuyo endeudamiento sea inferior al 60% del PIB. No hay ya ni uno cuyo presupuesto esté equilibrado. El déficit público del Estado francés, por ejemplo, superará el 8,2% del PIB, mucho mas allá del 3% autorizado por Maastricht, y su endeudamiento representa un 83,6% del PIB (88,6% previsto para 2011). ¡Incluso el presupuesto alemán presenta un déficit público del 5% del PIB y una deuda pública de 78,8 %. Es mejor que las deudas públicas de Grecia (133,3 %) o de Italia (118,2 %), pero a pesar de todo se está lejos de los famosos "criterios de Maastricht"!

¿Quién pagará estas enormes deudas, sobrecargadas año tras año por el déficit? "No nos toca pagar la deuda de los más pobres a nosotros", protestan a coro los dirigentes de los Estados más ricos.

Después de que Europa haya funcionado varios años así, la crisis vuelve a poner todo en cuestión. Hace algunos años aún, los comentaristas ni siquiera podían prever un cuestionamiento del propio euro, tanto es así que la instauración de esta moneda común era un progreso desde el punto de vista del funcionamiento del capitalismo europeo. En la actualidad, eso forma parte de las hipótesis cada vez más seriamente consideradas. ¡Lo que, para los comentaristas solo era aún una especulación intelectual pasó a ser para los banqueros objeto de especulaciones materiales y, para algunos, extremadamente ventajosas!

Sin embargo, todos saben que la supresión del euro, el retorno a las monedas nacionales y a la fluctuación de las unas con relación a las otras, sería catastrófico para el comercio intraeuropeo y, en consecuencia, para la producción. ¡Pero qué importa a los especuladores que el cielo se desplome, con tal que antes les permita dar un último golpe!

¿El Estado griego podrá seguir formando parte de la zona euro? ¿Se verá obligado a dejarla y a volver a su moneda nacional anterior? Especular sobre estas cuestiones ha sido uno de los aspectos de las operaciones financieras de las últimas semanas. La especulación toma un nuevo impulso con el contagio de la desconfianza respecto a Portugal y España. Y, quizá, con la entrada de Italia en esta danza macabra. Al otro cabo de la escala de las riquezas y potencias entre las distintas burguesías de Europa, Alemania, o más exactamente la burguesía alemana, ¿se inclinará a retomar su deutschmark fuerte y a retirar toda solidaridad respecto a las economías europeas más frágiles?

Cuánto más se desarrolla la crisis, más se multiplican las divergencias de intereses entre burguesías en un mismo movimiento de "sálvese quien pueda nacional", y cada vez más cada burguesía se enfrentará a estas opciones. Opciones a tomar en función de un haz de intereses móviles.

En la casa de locos en que se ha convertido la Unión Europea, se sigue agarrando aún a las ventajas que el euro ofrece al comercio intraeuropeo, que representa para la mayoría de los países la mayor parte de sus intercambios. Pero ya se prevé la retirada de la zona euro para los "patos cojos" (países flojos) o para sí mismo.

Grecia rebajada a la situación semi colonia

Los tratos alrededor de la respuesta que debe encontrarse ante la crisis de la deuda griega sacaron a la luz de manera cruel no sólo el hecho de que la Unión Europea y la zona euro no son más que un mosaico de Estados con intereses divergentes, sino también que sus relaciones mutuas son las de potencias imperialistas y economías dominadas.

La crisis disipó brutalmente la ficción de una Europa unida en pie de igualdad de condiciones entre sus participantes. Es cierto que sólo los más ingenuos podían creer en esta ficción. Todos los Tratados en la larga letanía de acuerdos entre los países europeos contienen cláusulas destinadas a dar un fundamento jurídico al predominio de los países imperialistas sobre el resto de la Unión Europea. Pero los acuerdos con respecto a la deuda griega pusieron de manifiesto, más claramente que los textos incomprensibles de los Tratados, que los que controlan son los más ricos, cuyos trusts también se han apoderado de los bancos, las fábricas, las cadenas comerciales u hoteleras de los países del Este y las ex democracias populares. En este caso Alemania y en menor medida, Francia (el tercer ladrón imperialista europeo, Gran Bretaña, ni siquiera forma parte de la zona euro y no tiene pues que retirarse para preservar sus propios intereses). Las condiciones impuestas a Grecia son muestra de la total subordinación del Estado griego a sus proveedores de fondos más potentes.

Las instituciones europeas, y por su intermediario esencialmente Alemania y Francia, se proponen ejercer en compañía del FMI un control puntilloso sobre el presupuesto de Grecia, sobre sus finanzas, sobre la renta de sus ciudadanos. En realidad, detrás de la fachada pseudo democrática de la Unión Europea, Grecia se encuentra su situación de semicolonias bajo la férula de las grandes potencias de Europa.

¿Apoyo al Estado griego o apoyo a los banqueros?

Es necesario un cinismo extraordinario de los que dirigen la economía y el Estado para hablar de "apoyo a Grecia" con respecto a la decisión que salió de los tratos entre este país y los quince Estados restantes de la zona euro, apoyados por el FMI. De 110 mil millones de euros puestos a disposición del Estado griego, 80 mil millones vienen de distintos Estados

de la zona y 30 mil millones del FMI. Pero este dinero no va a Grecia, y aún menos a los griegos, expresión que pone en el mismo saco tanto a los banqueros y a los ricos capitalistas de este país, que cobrarán, como a los asalariados y a los pensionistas que sólo serán invitados a pagar la cuenta.

Estas sumas se destinan a los banqueros. Están destinadas a garantizarles que, cualquiera que sea el estado de las finanzas de Grecia, no perderán nada en el asunto y percibirán hasta el último céntimo tanto del reembolso como de los intereses, incluso allí donde los préstamos se hicieron a un interés usurero. 110 mil millones se unirán así a esos otros centenares de miles de millones que los Estados dieron a los banqueros para salvarlos de la quiebra en la fase anterior de la crisis financiera.

Además de estos regalos a los banqueros, los proveedores de fondos exigieron del Gobierno griego una política de austeridad draconiana. Una disminución brutal de los salarios de un 15 %. La reducción de las pensiones y el retroceso de la edad de jubilación. El aumento del IVA que, en dos fases, se aumentará un 4% para alcanzar 23 %. Una subida de otros impuestos indirectos, en particular, los que afectan a los productos derivados del petróleo, lo que se reflejará necesariamente sobre los transportes y la calefacción. Un plan de reducción importante de los gastos del Estado que se traducirá en una reducción sustancial de la financiación de los servicios públicos y de la protección social.

Y el Gobierno socialista de Atenas lo ejecuta, siendo felicitado por Dominique Strauss-Kahn: *"Estoy admirado del extremo rigor elegido por el Gobierno Papandreou, que prefirió duros sacrificios inmediatos para sacar cuanto antes a su país de la crisis. »* Enhorabuena de un « socialista », candidato putativo de su partido a las próximas presidenciales, a otro socialista, a la cabeza del Gobierno de su país. ¡Tan dispuestos el uno como el otro a aplastar a las clases populares para enriquecer a los banqueros!

El Partido socialista griego, dirigiendo el Gobierno, estuvo por fuerza en primera línea. ¡Pero incluso en Francia, donde no está en el gobierno, el Partido socialista se apresuró a votar en el Parlamento la participación del Gobierno francés en este acto de bandolerismo contra las clases populares griegas!

Remedios que matan

Pero los 110 mil millones liberados no son el único regalo hecho a los banqueros. El Banco Central Europeo (BCE) tomó discretamente una decisión sin precedentes, aceptando en adelante las emisiones de títulos griegos cualquiera que sea su valor. Un comunicado del Banco Central Europeo anunció, en los primeros días del mes de mayo: *"El Consejo de los gobernadores decidió suspender la aplicación, en el caso de los títulos de crédito negociables emitidos o garantizados por el Estado griego, del límite mínimo de notación del crédito requerido para la admisibilidad de los activos admitidos en garantía de las operaciones de crédito del Eurosistema. Esta suspensión seguirá en vigor hasta nueva orden"* Detrás de este lenguaje para iniciados, está la decisión del Banco Central Europeo de aceptar por parte de los bancos que operan en Grecia – los bancos griegos pero mejor los grandes bancos internacionales presentes allí – cualquier título del Estado griego, por mas reputación de podrido que tenga, como contrapartida de liquidez que el Banco Central Europeo les de.

Por la misma ocasión estalla esta norma de funcionamiento del Banco Central Europeo que no quiere, en ningún caso, socorrer financieramente a un país de la zona euro. Esta norma se impuso en otro tiempo, también con objeto de evitar a los países más ricos de la Unión tener que pagar por la deuda de otros. Incluso los Estados más reticentes comprenden sin

embargo muy bien que no se trata aquí de solidaridad entre Estados, sino de solidaridad de todos los Estados hacia el sistema bancario y los banqueros.

Esta decisión del Banco Central Europeo de tomar en depósito las deudas públicas más pútridas equivale, en el ámbito de las deudas de Estado, a la decisión del Banco Central Americano de tomar en depósito, inmediatamente después de la crisis bancaria de 2008, los famosos títulos descompuestos de "subprimes" en los Estados Unidos cuando el estallido de la crisis financiera en 2008.

Se puede razonablemente suponer que la nueva pugna de intereses iniciada por los mercados financieros sobre la deuda de Portugal o de España tiene por objeto obligar al Banco Central Europeo a ampliar esta medida a los préstamos concedidos a todos los Estados en dificultades. Claramente, el sistema bancario exige que como contrapartida de su "amabilidad" de prestar a intereses usureros a los Estados, se le suprima todos los riesgos que eso puede representar. Mejor incluso – o peor – se trata que el Banco Central Europeo compre los instrumentos de deuda emitidos por los Estados de la zona euro. La decisión no está tomada, o aún no. Pero sería *"el arma nuclear"*, afirma el Diario *Los Ecos*. Eso implica una cantidad considerable de liquidez suplementaria, lo que reactivaría una inflación incontrolable.

Ya que cuantos más títulos descompuestos posea el Banco Central Europeo en sus reservas, más crédito pierde. La consecuencia de eso es ampliar la especulación contra el euro cuyo tipo de cambio con relación al dólar está en caída libre. Sin embargo, el mismo dólar no tiene mejor salud, y por las mismas razones.

Más dura será la caída

La clase capitalista y su personal político creyeron encontrar un paliativo a la crisis de su sistema económico por el crédito y el endeudamiento. Endeudamiento de los particulares, de las empresas y de los Estados. Es esta economía de endeudamiento la que fue, en última instancia, la base de la financiarización de la economía. El sistema financiero se ha convertido en lo que es hoy, un gigantesco pulpo que devora la economía capitalista.

Obviamente, nadie entre los pensadores y los responsables del mundo capitalista ha encontrado remedio contra esta evolución. ¡Porque no la hay!

La crisis financiera que, en el último trimestre de 2008, había tomado la forma de una desconfianza entre los mismos bancos, fue superada por la acción de los Estados que habían abierto a lo grande las válvulas del crédito. Hoy, es una crisis de desconfianza de los bancos ampliamente virada hacia los propios Estados. ¿Quién podrá venir a la ayuda de los Estados?

Incapaces de controlar su sistema económico, los Estados, instrumentos de opresión en manos de las burguesías, juegan plenamente su función de clase volviéndose en contra de las clases explotadas para obtener por la violencia de Estado este suplemento de beneficio que la clase capitalista no llega ya a lograr por los mecanismos económicos. Por el momento, esta gigantesca extorsión por la violencia está cubierta con el abrigo de la democracia y, preferentemente, con "la unión nacional". Después de una operación similar en Portugal, en España el "socialista" Zapatero acaba de entrevistarse solemnemente con el jefe de la oposición de derecha, Rajoy, respondiendo a la llamada del rey Juan Carlos para « trabajar juntos » sobre una política de austeridad que debe imponerse a las clases populares.

En Francia, la política de austeridad adoptada por el anuncio de Fillon de congelar los gastos del Estado durante tres años ha desencadenado aún unas protestas verbales del lado socialista. Pero la actitud del Partido socialista respecto a Grecia recuerda que no es necesario esperar otra política que la del poder actual por parte del poder futuro, si es que el Partido socialista gana las próximas elecciones.

Esta extorsión de los medios estatales ejercida contra las clases populares es la que se ha vuelto indispensable para la burguesía y no la forma más o menos "democrática" por la cual se ejerce. ¿Quién puede estar seguro que la forma durará, si la burguesía encuentra fuerzas sociales susceptibles de ayudarle a imponer por la violencia -sin florituras- lo que hoy se hace al amparo de procedimientos parlamentarios?

Pero incluso si las políticas de austeridad, pesadas para la población, permiten a los Estados recuperar más o menos las sumas pagadas a la burguesía, no regulan de ningún modo la crisis.

La frecuencia de las reuniones de los dirigentes políticos destaca aún más su total impotencia ante los financieros y, sobre todo, ante las aberraciones del funcionamiento capitalista de la economía. La economía está gobernada por rumores. Bastó que se propagara el rumor de que España tenía la intención de recurrir a la ayuda del FMI por un importe excepcional, para que las acciones españolas se hundiesen y que la especulación se desencadene contra España. Un error de pedido en el mercado bursátil, quizá incluso un simple error de mecanografía, bastó para que en unas horas Wall Street retrocediera un 9%, alcanzando su "marca" anterior en la crisis bursátil de 1987. Con mayor razón, todas las finanzas mundiales tiemblan tan pronto como una agencia baja la nota que indica la capacidad de reembolso de un Estado. En la crisis de 2008, se echaba sin embargo pestes de estas agencias. Pero poco importa la seriedad de una información, el carácter fundado o no de un rumor, la gente de la especulación financiera va donde va Vicente y se embalan a la menor alerta creando así el pánico.

Pero la agitación errática del mundo financiero se refleja inmediatamente sobre la economía productiva. Los sobresaltos financieros se traducen en fábricas que cierran, obras que se paran, el desempleo que estalla.

Con la agravación acelerada de la crisis, la humanidad cada mes, cada semana, cada día da un paso más hacia la catástrofe. No se trata solamente de la regresión social catastrófica que ha sido impuesta por la clase capitalista a las clases explotadas. Se trata incluso del futuro de la sociedad.

A la fase a dónde han llegado las cosas, se trata para la clase obrera de defenderse, pero no solamente. Se trata de ofrecer otra salida a la sociedad, por la convulsión completa del funcionamiento mismo de la economía, por la expropiación de la clase capitalista y por la reorganización de la economía sobre otras bases distintas a la propiedad privada de los medios de producción y el beneficio. Poner fin a la organización capitalista de la economía se convierte en una necesidad vital.

7 de mayo 2010